



MILTON SCHINCA:

Cambiar la sociedad, no la poesía

NELSON en 1926, después de una importante experiencia en el campo del teatro, la crítica y el periodismo, Milton Schinca se da a conocer como poeta en 1931 con "De la Aventura". Tras esta primera que le valió el inmediato reconocimiento de la crítica como uno de los más valiosos poetas de la actual poesía uruguaya, publicó "Esta Hora Llega" (1933) y "Alma de Cuadrado" (1934), libros en que refina, plenándose, la condición de poeta original, tan tempranamente preocupado por el ser humano y siempre calibrando en la problemática del hombre y el mundo de hoy.

En estos días, editado por Alfa, acaba de aparecer su cuarta libro, "Nora Paz", libro que por una coincidencia ha sido por primera vez publicado que sigue asimismo la tradición de quien, como Milton Schinca, sigue siendo, en cada nueva obra que edita, la misma escritor y por consiguiente, también revisor.

Introducido por "ÉPOCA", el propio autor brinda una primera e interesante revisión de lo que intenta en este nuevo libro:

1) ¿Qué intenta en "Nora Paz"?

"Nora Paz" proviene de una experiencia más anterior: "Círculos habitados" (1944): un conjunto de cinco poemas, cada uno de los cuales retrata a un personaje diferente visto "desde dentro". Siempre crea que este procedimiento obra a su favor, una postulación; por no quiere ampliar la experiencia más tarde, pero ahora recordando a varios personajes en torno a un mismo tema anecdótico. Así nació "Nora Paz": una historia española mediante la interpenetración poética de sus personajes. En cuanto al contenido, repárese aquí donde nuevas figuras aparecen: tres que ya me habían preocupado en mi poesía anterior: el drama de la soledad individual y de la desconexión física, la incomunicación (tan tratada, es cierto, pero de todos modos real en mi propio mundo), Dios, la muerte, y sobre todo... la duda acerca de un ordenamiento social injusto y opresor.

2) Dado que existen elementos dramáticos, narrativos y propiamente poéticos, ¿cómo se que genera abstracción total a "Nora Paz"?

Supongo que "Nora Paz", en un juego dramático rápido, será considerada como una forma de teatro: tal vez teatro poético, o algo así. Contiene personajes, enfrentamientos, cierto diálogo de diálogo; hasta se utilizan acotaciones de tipo teatral. Pero a mi juicio, estas similitudes son sólo de superficie. No creo que "Nora Paz" sea una —no es fortuita— la transposición a términos poéticos; está concebida y tratada para la lectura en libro, o en todo caso para la audición. Lo dramático en su mismo sentido interno, su modalidad de acontecer interior, es "teatro" en lenguaje. ¿A qué género pertenecería, entonces?

que "la radio es teatro" aspira a una poesía donde participen todas las potencias y dimensiones humanas, incluida la intelectual, que obviamente, necesariamente puede dotar al canto de un sentido, una tensión, y hasta una manera de "gracia", a las que no puedo renunciar. En cuanto a lo de didáctica: el "didacticismo" quiere decir que convenga a participar o a comunicar en determinadas posturas de "didacticismo humano, simple, sí, que gran parte de mi poesía es didáctica, y me entusiasma que lo sea. Por último, difícil para el gran público: sí, sin duda, lo comparto cada día. Lo trabajo en parte a lo largo mía, pero sólo en parte. La causa principal reside en que en "gran público", en sociedades como la nuestra, sólo está preparada para experimentar que se sobrepone el nivel técnico exigente de la televisión, las revistas de actualidad o la novela policial. El cuento de, pues, cuando la sociedad, no la poesía, no duda de que vamos hacia una sociedad más libre, humana, justa y abundante, donde mi poesía —el valor— recordará el gran público que hoy no puede tener. Para decirlo con toda franqueza: la historia y los cuatro siglos sociales marchan a favor de mi poesía (y de toda poesía). En cuestión de tiempo, no tengo ninguna duda.

3) ¿Qué opina de Dios, de Marx, de Edmundo Allan, del amor?

De Dios: le estoy agradecido, porque a mi que parece ser su momento lo debo casi toda mi poesía (que es un libro, incluso religiosa, aunque pueda ser para inadvertido). Me entusiasma desahucarme en plena acción, o me queda con un Universo sin Dios, lo que significa instaurar el materialismo a escala total; o me refugio en un Universo con Dios, lo que me lleva a un orden donde distinguimos riesgo y aventura, y parece esperar algo de la coherencia y claridad que acaso encontrar en el superordenado, por lo que deja de interesarme. No es que huya. Espero que Dios me perdona.

De Marx: en poesía me interesa, porque dialoga con muchos de sus fundamentos habituales. Dios, Dios. Pero le tributo homenaje a Marx como constructor fundamental de la máquina recordadora más drástica que se haya inventado nunca; como que está recorriendo los momentos oscuros de la sociedad más descontrolada de la historia. El poder político de un sistema de ideas. Y esta demostración de la verdadera eficacia revolucionaria de una teoría, me resulta altamente reconfortante en un mundo demagógico, gélido de pragmatismo, empirismo o "petrolismo" de corte radio.

De Edmundo Allan: a través de sus críticas y estudios, gravité en mi formación poética con el aprendizaje de un análisis más allá. En realidad que la poética en tanto a nuestra parte y desarrollo medio intelectual, incluso —por lo que se vea— de fabricar otra cosa que cabestrillos, profecía o profecía, sí, pero no más allá.

Del amor: después de plena convicción, de cuyo caso creo que surge un sentido de romanticismo, pero...

Cambiar la sociedad, no la poesía [artículo] Nelson Marra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schinca, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cambiar la sociedad, no la poesía [artículo] Nelson Marra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile